

## CUARTA SEMANA DE ADVIENTO

---



- **Lunes, 19 de diciembre**  
"¿Cómo estaré seguro de eso? Porque yo soy viejo y mi mujer es de edad avanzada" (Lc 1,18)

Zacarías es un orante y, por tanto, un buscador de sentido para su vida. Se acerca como tantas veces al templo, pero esta vez Dios ensancha el espacio de su tienda, rompe sus límites, y ahí, el marido de Isabel, se detiene y no entiende.

*Señor, me abro confiado/a a tu gracia,  
siempre me sorprendes y desbordas.*

- **Martes, 20 de diciembre**  
"Ahí tienes a tu pariente Isabel" (Lc 1,36)

Cada persona es lugar de Dios, palabra con la que El se dice. No pases de largo ante nadie. Te pueden desvelar muchas cosas de tu vida.

*Me acercaré a cada hermano, llamaré a su puerta,  
y entraré en el misterioso espacio de tu presencia, Señor.*

- **Miércoles, 21 de diciembre**

## “¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?” (Lc 1,43)

La visita y el saludo de María comunican el Espíritu a Isabel y al niño que lleva en sus entrañas. Ante la actuación sorprendente de Dios, cultiva hoy un triple gesto de humildad, gratitud y alabanza.

*Con las manos abiertas esperaré tu saludo, María.*

*Con el corazón abierto esperaré que visites mi casa.*

### • **Jueves, 22 de diciembre**

## “Proclama mi alma la grandeza del Señor” (Lc 1,46)

A María se le ensancha el alma para la alabanza. Sale a la vida con una nueva forma de tratar a las personas y a las cosas. La luz y el amor de Dios la convierten en la cara humana de Dios. No pongas tasa a las obras de Dios. Deja que muestre en ti sus maravillas. Que la experiencia de Dios alcance tus raíces.

*Ponme en paz, Señor,*

*para que broten en mi corazón*

*las músicas que te alaben y bendigan.*

### • **Viernes, 23 de diciembre**

## “Se enteraron sus vecinos y parientes de que el Señor le había hecho una gran misericordia, y la felicitaban” (Lc 1, 58).

Los vecinos de Isabel comparten su alegría. ¡Qué hermoso cuadro para la comunidad cristiana: compartir unos con otros el gozo de haberte encontrado! Tu salvación nos alegra en lo más hondo. De nuestra tierra reseca brotan ahora las flores y los frutos. Hay motivos para la alegría. *¡La alegría de tu venida me llena de vida, ¡Ven pronto, Señor!*

*Abriremos nuevas sendas, porque el polvo ha borrado ya las*

*viejas sendas. Detectaremos esos instantes en que el Espíritu y nuestro espíritu se encuentran*

*para dar vida a algo nuevo, a una nueva presencia de Jesús entre*

*nosotros.*

• **Sábado, 24 de diciembre**

**“Nos visitará el sol que nace de lo alto” (Lc 1,78)**

Toda tiniebla es visitada por la luz. La liberación rompe los muros de la esclavitud. Se escuchan cantos nuevos en toda la tierra. Abre de par en par tu corazón y recibe al Niño Dios que viene.

*Siempre que me visitas se me llena de alegría el corazón.*



Cipecar

[www.cipecar.org](http://www.cipecar.org)